

SANIDAD

Los diabéticos denuncian que todavía hoy sufren discriminación social y laboral

MARTA RICART

BARCELONA. – Exclusión en el acceso a empleos o al suscribir un seguro, tener que renovar el carnet de conducir cada cuatro años... Los diabéticos denuncian que pese a los avances sociales y de la medicina, aún sufren discriminación por su patología. Y recuerdan que una diabetes controlada no impide hacer

las mismas actividades que otras personas.

Los expertos en diabetes y los afectados, unidos en la Federación Española de Diabetes (FED), piden que se acabe con la discriminación. En Catalunya, por ejemplo, el colectivo presiona a la Generalitat para que la diabetes no sea motivo de exclusión para ser Mosso d'Esquadra. Otros cuerpos policiales también ve-

tan a los diabéticos. Y muchas empresas. Jose Antonio Vázquez, presidente de FED, y Rafael Sánchez o Montserrat Soley, representantes de los diabéticos españoles y catalanes, afirman que se discrimina a niños diabéticos en algunas escuelas o cuentan el caso de un diabético rechazado en un empleo de venta de billetes del metro. Ese caso se denunció, pero las entidades dicen

que no tienen recursos para tanto litigio. Así que los representantes de los diabéticos admiten que más de la mitad de afectados oculta su patología a la hora de buscar empleo pues los empresarios temen muchas bajas laborales y los rechazan.

Las organizaciones han logrado avances como que el carnet de conducir valga para cuatro años (antes era uno) o acuerdos con aseguradoras, pero dicen que aún deben tomarse medidas contra la discriminación; la principal: educar sobre la diabetes, empezando en la escuela.

Si la diabetes está controlada y tratada, se minimiza su efecto en la vida del paciente y las complicaciones (retinopatía, pie diabético...). Por ello, la FED insta a la Adminis-

tración a mejorar la atención de una dolencia que afecta al menos a tres millones de españoles –el 7% de la población–. Pide un plan nacional que refuerce la prevención y diagnóstico –la mitad de los diabéticos no están diagnosticados–. También reclama que se concentren los controles médicos para evitar desplazamientos; más hospitales de día para los enfermos más graves, lo que reduciría las visitas a urgencias e ingresos hospitalarios; gratuidad y poder elegir el material sanitario, como las tiras de autocontrol de la glucemia, que se obtienen en los centros de salud, pero –según los diabéticos– cada día con más limitaciones, o que haya especialistas y acceso a material en zonas rurales. ●